

Situación agroalimentaria y nutricional de los productores agropecuarios en San Andrés Isla

Ana María LEÓN TABORDA y Luz Janeth JARAMILLO CAMPUZANO,
Nutrición y Dietética, sede Bogotá
aramis_anama@hotmail.com, luzjanethj@hotmail.com

Resumen

La seguridad alimentaria en San Andrés isla parece hallarse en situación precaria, motivo por el cual se desarrolló esta propuesta académica, que dio lugar también a un trabajo de grado de Nutrición y Dietética de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Durante la pasantía se preparó un diagnóstico de la situación social, cultural, económica y agrícola de la isla. A partir de las necesidades específicas de la población identificada se impartió educación alimentaria y nutricional en el Colegio de Enseñanza Media Diversificada "Antonia Santos" CEMED, se brindó apoyo a las huertas escolares del CEMED y el Centro de Atención Especial del ICBF en Orange Hill y se impartieron conferencias educativas a padres y al personal institucional y hubo participación en una jornada de salud del Colegio Flowers Hill. Los agricultores, que participaron en talleres y capacitaciones del proyecto, brindaron información a través de una encuesta para identificar su Canasta de Alimentos (o Canasta Usual), objetivo principal del trabajo de grado. El trabajo en general sensibilizó a la población sobre la importancia de la adopción de buenos hábitos de alimentación, al igual que la producción de alimentos para el autoconsumo o autoabastecimiento.

Palabras clave: seguridad alimentaria, Canasta Usual de Alimentos, agricultura tradicional, micronutrientes.

Introducción

La agricultura, antiguamente una de las ramas principales de la economía de San Andrés, se practica hoy día esporádicamente. Los habitantes que estuvieron ocupados antes en la agricultura y la pesca, vendieron sus tierras para tomar parte de las actividades turísticas (Ratter, 2001; Sandner, 2003).

La antigua estructura de formación de la isla ya no existe. La situación se ha adaptado en aspectos culturales, de miseria, de drogas, alto desempleo y burocracia corrupta. Las actividades agropecuarias y pesqueras representan un componente importante de la cultura tradicional, debido a que durante mucho tiempo fueron la principal fuente de sustento familiar.

Hoy día el sector agropecuario genera empleo para una pequeña porción de la población y está fuertemente relegado por actividades turísticas y comerciales que han ido transformando el panorama gracias a la implementación de políticas económicas como la declaratoria de puerto libre en 1953 y la apertura económica en los 90's.

El cambio sociocultural y político sufrido por la isla, su ubicación -a casi 600 km de la costa continental colombiana, los problemas de superpoblación y el hecho de que actualmente carece de una producción agropecuaria organizada han puesto se seguridad alimentaria bajo

sería amenazada, lo que dio lugar al presente trabajo, realizado bajo la dirección de la profesora Sara del Castillo y la tutoría en la isla del profesor Jaime Polanía.

Marco teórico

En el hogar la seguridad alimentaria es la capacidad de la familia para obtener los alimentos suficientes, variados e ino cuos para cubrir las necesidades nutricionales de todos sus miembros, ya sea produciéndolos ella misma o comprándolos. Aunque disponer de una cantidad suficiente de alimentos constituye una condición necesaria para garantizar niveles satisfactorios de nutrición a todos los miembros de un hogar, el estado nutricional de cada individuo también depende de otros factores sociales, culturales y de higiene ambiental, así como de los alimentos.

Es reconocido que, si bien la disponibilidad de alimentos a nivel nacional y local es un componente esencial en la seguridad alimentaria, el acceso real de la población a ellos es tanto o más relevante, estableciendo una vinculación directa entre seguridad alimentaria y pobreza.

La pobreza rural está estrechamente asociada a la escasez y deterioro de los recursos naturales. Las familias cuya seguridad alimentaria depende de su propia producción de alimentos habitualmente son también aquellas que, por condiciones impuestas por la pobreza, disponen de re-



FOTO 1. Canasta Básica en San Andrés (Foto P. Zuluaga).

ursos productivos limitados en cantidad y calidad. En ocasiones condiciones climáticas adversas (sequías, heladas) derivan en un problema de seguridad alimentaria de carácter temporal.

Tomando en consideración que la seguridad alimentaria hace referencia al acceso permanente de las persona a una cantidad de alimento adecuada para mantener una vida saludable y activa, una alta proporción de la población colombiana está en condiciones de inseguridad alimentaria pues no puede acceder a la canasta mínima de alimentos requeridos.

Una 'Canasta Básica de Alimentos' puede definirse como el conjunto de productos que cubren las necesidades nutricionales mínimas de la población (Universidad del Valle, 1994), los cuales son seleccionados de acuerdo con su aporte calórico y frecuencia de consumo, expresados en cantidades que permiten satisfacer, por lo menos, las necesidades de un individuo promedio de una población de referencia.

ICBF (1988) hace una aproximación para América Latina acerca de la importancia de la educación alimentaria, expresada como un componente esencial en cualquier programa dirigido a comunidades de bajos ingresos que tengan como mira disminuir los altos índices de malnutrición. No se puede dejar de lado la importancia de la educación alimentaria y nutricional, es decir, se debe enseñar a otros a hacer lo que en la vida real no creen ni practican.

Anteriormente la educación alimentaria y nutricional era dirigida casi exclusivamente a madres de bajos recursos y a profesionales de las áreas de la salud. Hoy día se considera que la educación nutricional debe ser llevada a estudiantes universitarios de todas las carreras, de secundaria, primaria e incluso a preescolares. Es un conocimiento necesario para la vida de todos.

Justificación

San Andrés, en tanto que isla pequeña y de ecosistema frágil, difícilmente podrá alimentar

adecuadamente a su población. La declaración de "puerto libre" (mercancía comercializada libre de impuestos) hecha en 1953 por el entonces presidente Rojas Pinilla abrió campo para su continua metamorfosis cultural, propició la inmigración de colombianos de tierra firme en busca de mejor salario, mejor vida y motivó la mezcla paulatina de grupos de población.

La venta de terrenos y suelos a los turistas y compradores provocó, a largo plazo, desorden en toda la estructura económica de la isla. La superpoblación y los problemas ecológicos empiezan a ser tema recurrente en diversos documentos (CORALINA, 1997, 1999, 2001; Gobernación Departamental, 2000; Newball, 2000).

La agricultura, antiguamente una de las ramas principales de la economía, se practica hoy día esporádicamente. La estructura económica transformada con una importación casi completa de artículos de consumo y comerciales, hace que incluso el cultivo de alimentos básicos no sea rentable.

Por tanto, es necesario atender e incrementar la producción de alimentos y garantizar que las

familias de bajos recursos cuenten con un acceso adecuado a cantidades apropiadas de alimentos inocuos y de buena calidad, para que tengan una alimentación nutritiva. La Canasta Básica de Alimentos o Canasta Usual de Alimentos es el indicador trazador de la evaluación de la seguridad alimentaria familiar y poblacional, dado que representa el patrón de alimentación usual de la población.

Esta herramienta es contemplada en el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición 1996-2005 dentro de la priorización a la seguridad alimentaria, que enfatiza la importancia de las acciones multisectoriales y de estrategias efectivas para lograr la seguridad alimentaria y nutricional de la comunidad, incluyendo los planes de desarrollo municipal y departamental, las actividades y recursos. Da importancia a los trabajos de diagnóstico sobre la base de la identificación de las familias o de las comunidades en inseguridad alimentaria.

La elaboración de la Canasta Básica de Alimentos de la población de productores agropecuarios de la isla tuvo en cuenta especialmente el papel de sus propios cultivos. La contribución al mejo-



FOTO 2. Agricultores en San Andrés (Foto M. Pacheco).

ramiento de la seguridad alimentaria del sector agropecuario pasa por la capacitación en diversas áreas, orientación y educación alimentaria y nutricional. La determinación de la Canasta de Alimentos permitirá evaluar la seguridad alimentaria familiar y poblacional y, más adelante, apoyar programas nacionales y departamentales de alimentación y nutrición, que beneficien el estado nutricional y, por ende, la salud de la población insular.

Objetivo general

Contribuir con el mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de los habitantes de la zona rural de San Andrés, valorando la particularidad de sus dinámicas socioculturales y económicas.

Objetivos específicos

- Ofrecer educación alimentaria y nutricional sobre prácticas útiles de autoabastecimiento de alimentos, buenos hábitos de alimentación y la recuperación de sus saberes de alimentación y nutrición.
- Recuperar y concientizar prácticas de producción y preparación de alimentos nativos.
- Evaluar e implementar huertas, tanto escolar como familiar, como elemento que puede garantizar el acceso a una alimentación saludable.
- Apoyar el fortalecimiento de la producción de alimentos tradicionales de la zona (porcicultura, frutas, hortalizas, etc.) como componentes que contribuyen a generar alternativas alimentarias de bajo costo y aumentar el consumo de alimentos de alto valor nutricional, que conserven su costumbre y cultura.
- Identificar la Canasta de Alimentos de los agricultores de San Andrés isla.

Metodología

El trabajo se llevó a cabo por fases (fig. 1), empezando con la elaboración de un diagnóstico o contextualización. En esta fase se reconoció la

situación social, económica, cultural y agropecuaria de la isla, a la vez que se ofreció educación alimentaria y nutricional, se dinamizaron los proyectos hortícolas, se ofreció capacitación institucional y se apoyaron las actividades agropecuarias del proyecto "Programa para la recuperación del sector agropecuario y mejoramiento de la seguridad alimentaria en la isla de San Andrés". Estas charlas y capacitaciones se realizaron en varias instituciones educativas de la isla.

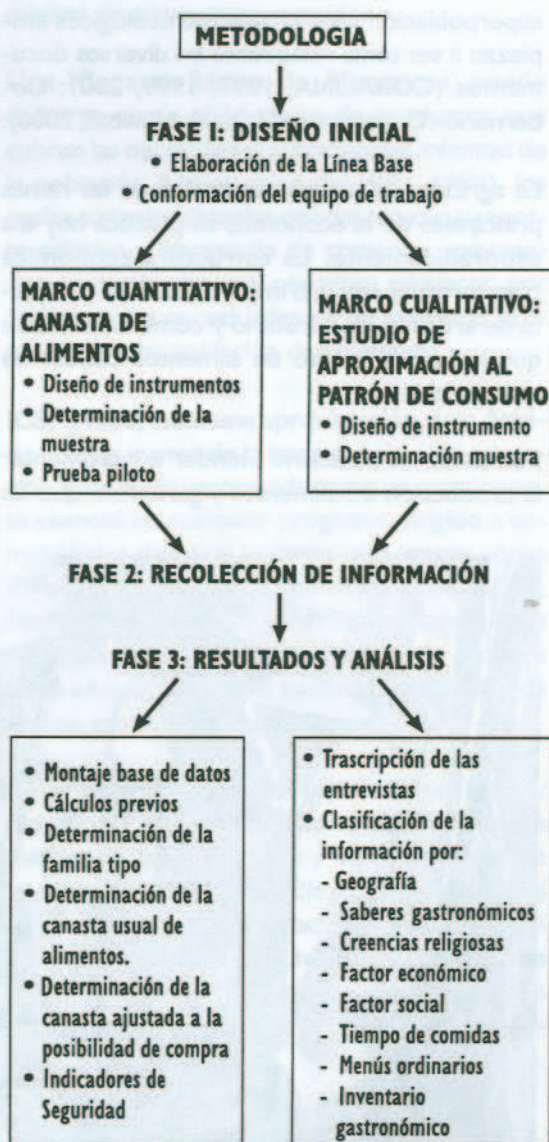


FIGURA 1. Metodología usada en el trabajo de grado "Determinación de la Canasta de Alimentos de productores agropecuarios en San Andrés isla" (Jaramillo y León, 2003).

El trabajo de grado (Jaramillo y León, 2003) propuso describir la canasta de alimentos de las familias de productores agropecuarios de la isla, es decir determinar el conjunto de alimentos comúnmente comprados y consumidos, expresados en cantidades suficientes y adecuadas para cubrir las necesidades de energía y proteína de un hogar promedio en la población determinada. Se asumió que la comunidad estaría en riesgo de no alcanzar la seguridad alimentaria si las familias no eran capaces de adquirir la canasta de alimentos.

La segunda fase incluyó la elaboración y el diseño de la encuesta de Canasta de Alimentos, el levantamiento de una base de datos de productores y el diseño y ajuste de la encuesta con información de producción agrícola y pecuaria, compra y adquisición de alimentos.

Una vez identificados los agricultores se inició con el reconocimiento del contexto y la situación de la isla, se realizaron entonces las visitas domiciliarias a los 85 agricultores, a la vez que se ofreció capacitación y educación alimentaria y nutricional y se realizó la valoración nutricional a los menores de 11 años pertenecientes a cada grupo familiar.

Resultados

Durante la pasantía se realizó un diagnóstico de la situación social, cultural, económica y agrícola de la isla. A partir de las necesidades específicas de la población identificadas se impartió educación alimentaria y nutricional en el Colegio de Enseñanza Media Diversificada "Antonia Santos" (CEMED) y se brindó apoyo a su huerta escolar. En el Centro de Atención Especial del ICBF en

Orange Hill se fomentó la implementación de la huerta escolar y se impartieron conferencias educativas a los padres y al personal de la institución. Finalmente, también se apoyó una jornada de salud en el Colegio Flowers Hill.

Los agricultores de la isla que participaron en talleres y capacitaciones del proyecto proporcionaron la información a través de una encuesta para identificar su Canasta de Alimentos (CA). El trabajo sensibilizó a la población sobre la importancia de la adopción de buenos hábitos de alimentación, al igual que la producción de alimentos para el autoconsumo o autoabastecimiento.

La Canasta Usual de Alimentos identificada en los agricultores de San Andrés isla está compuesta por 15 ítems de diferentes grupos (cuadro 1). Cabe anotar que ninguno de los alimentos comprados de los grupos *verduras, frutas, raíces, tubérculos y plátanos* hizo parte de la Canasta Usual, debido a que son producidos en las fincas de las familias y se adquieren en cantidades reducidas. Por tanto los 15 alimentos de la Canasta Usual reflejan el hábito de compra y su consumo promedio. Por otro lado, y no menos importante, está la influencia del autoconsumo como complemento final.

Los alimentos de la Canasta Usual incluyen en lácteos la leche en polvo y el queso, en carnes las de res, cerdo, pollo o gallina y pescado, en leguminosas el frijol y la lenteja, en cereales, raíces, tubérculos y plátano el arroz, la avena, la harina de trigo y el pan, entre azúcares y grasas el azúcar, la panela y el aceite vegetal. La adecuación de la Canasta Usual aparece en el cuadro 1.

CUADRO 1. Adecuación de calorías y nutrientes de la Canasta Usual de Alimentos.

Compra/día	Calorías Kcal.	Prote g	Grasa g	CHO g	Ca mg.	Fe mg.	Vit. A ER	Vit. C mg.
Canasta Usual	10.746	402	242	1.778	2.462	67	586	25
Requerimientos	13.140	297	438	2.001	4.300	90	4.300	290
% adecuación	82	135	55	89	57	74	14	9

En cuanto al acceso que las familias puedan tener a esta Canasta Usual, el 14% de las familias cuyo ingreso es menor o igual a un salario mínimo no pueden adquirirla, para esto se requeriría 120% del salario mínimo legal vigente, por lo tanto se dice que se encuentran en inminente inseguridad alimentaria. El 33% de la población, la cual recibe un poco más de un salario mínimo, pero menos de dos salarios mínimos, están en riesgo de no poder acceder a esta canasta afectando los demás rubros, por lo tanto estas familias se encuentran en pobreza y en alto riesgo de inseguridad alimentaria y el 55% de la población estudiada cuenta con los ingresos para acceder al costo de la Canasta sin que afecte los gastos para los diferentes rubros, como transporte, vivienda, servicios, educación, etc.

Conclusiones

La Canasta de Alimentos de los productores agropecuarios de San Andrés isla está conformada por 15 ítems, con volúmenes de consumo desbalanceados.

Los alimentos fuentes de micronutrientes, como las vitaminas A y C, presentaron las adecuaciones más bajas.

Los índices de inseguridad alimentaria se reflejan en el insuficiente consumo de macro y micronutrientes importantes de la dieta.

El autoconsumo de productos como yuca, batata, plátano, mango, patilla y banano ayudan a cubrir la brecha de calorías establecida en la

Canasta Usual y a disminuir las de micronutrientes claves para la alimentación y nutrición que, aunque en pequeñas proporciones, impactan positivamente el valor nutricional de la Canasta Usual de Alimentos.

Recomendaciones

La Canasta de Alimentos es un ejercicio útil mientras haya un monitoreo permanente que permita analizar las variaciones en el año, influenciadas por el clima, precios y oscilaciones del mercado y las macroeconómicas que influyen en el comportamiento de los precios y costos de los alimentos.

Las brechas de calorías y nutrientes deben orientar actividades de educación y acciones específicas para que la dieta consumida por los productores agropecuarios de la isla sea más diversificada. Se deben intensificar los programas de apoyo y las estrategias de salud pública para incentivar la producción y abastecimiento de alimentos fuente de micronutrientes, como las vitaminas A y C.

Se debe orientar a la población sobre la inversión en alimentos para garantizar consumos suficientes de los grupos que proporcionen las calorías y nutrientes adecuados a las condiciones fisiológicas de cada miembro familiar.

Se recomienda apoyar a la población que se dedica exclusivamente a la producción agropecuaria como única forma de sostenimiento, con el fin de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida.